

Movimiento de Liberación Nacional Vasco, fin del proceso histórico

AURRERANTZ :: 09/05/2018

Las diversas transformaciones que se han producido en el interior de la lucha de liberación nacional de clase de Euskal Herria apunta al fin del proceso

Castellano

Hemos titulado así el documento porque las diversas transformaciones que se han producido en el interior de la lucha de liberación nacional de clase de Euskal Herria apunta al fin del proceso, lo que quiere decir que ha desaparecido la unidad de objetivos y de estrategia que dio cuerpo al Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV) a comienzos de la década de 1960. Más concretamente, que parte del MLNV ha abandonado esos objetivos, optando por otros totalmente diferentes.

Hay muchos hechos que nos llevan a afirmar lo que hemos planteado en el primer párrafo: los ataques a los sectores que apuestan por la amnistía de los presos políticos, el impulso a los debates que llevan a la desestructuración del colectivo de presos políticos mediante el sálvese quien pueda; el respaldo dado a las fuerzas de seguridad del Estado dado por EHBildu tras los atentados de Barcelona; el abandono de la construcción nacional con el proyecto de los diversos «demos», que no es sino una forma pomposa de aceptar la partición institucional impuesta. Lo que marca el fin del proceso, su liquidación, es la disolución de la organización socialista revolucionaria para la liberación nacional ETA, después de un largo proceso de repliegue y desarme (no solo militar). Ha asumido la lógica del perdón y el deseo de que nada de esto hubiera ocurrido, pero si heredaron/heredamos «aquella violencia», la práctica de la autodefensa nacional y de clase apareció como necesidad histórica. A decir de Simone de Beauvoir «toda opresión genera un estado de guerra», en la defensa contra estas opresiones nació ETA y el MLNV.

Aunque expresen que no desean que las generaciones venideras recojan un futuro de violencia, la continuidad de la opresión plantea la continua necesidad de la autodefensa, ya que «el pueblo desarmado siempre sufrirá opresión» y «solamente los pueblos mal organizados no pueden conseguir objetivos grandes».

Hace solo cinco o siete años cualquiera de estos hechos hubiera creado tensiones insoportables en muchas áreas del MLNV.

Ahora la férrea estructura de control de lo que puede leer la militancia oficial ha logra su aceptación. ¿Por qué? Porque la Izquierda Abertzale asume la lógica española, la del reformismo, la del euroimperialismo y la del capital.

Es tal el contraste entre, por un lado, el último medio siglo de avance estratégico hacia una Euskal Herria euskaldun, socialista, antipatriarcal, independiente y unificada y, por otro lado, la aceptación de la lógica de la explotación española que se expresa actualmente, que la dirección del reformismo abertzale tiene que ofrecer una alternativa que justifique semejante giro al orden.

¿Qué se propone a cambio? EH Bildu busca la «unidad estratégica» con el PNV para avanzar junto con otras fuerzas sociales y políticas de Nafarroa e Iparralde hacia la Euskal Herria de las «tres velocidades», es decir, los procesos de acercamiento lento, parlamentario, y siempre legal, de los tres territorios creando una Comunidad estatal vasca.

¿Y Sortu? Desde la perspectiva de la praxis revolucionaria, Sortu no existe.

Nos explicamos: la verdadera «unidad estratégica» de la burguesía vasca con el Estado español y francés; los datos crecientes que indican que se está agotando la corta y superficial recuperación económica que ha enriquecido aún más a la clase dominante; el empeoramiento de las condiciones de vida del pueblo trabajador; el ahondamiento de las crisis estructurales que pudren las bases del Estado español y que explica por qué y para qué se ha aplicado el 155; la intensificación de la guerra lingüístico-cultural; la impunidad de las fuerzas represivas –esas a las que loa EH Bildu en su Declaración de los Diputados españoles– y el endurecimiento y ampliación de las persecuciones; el caos internacional fríamente provocado por la Administración Trump, esa a la que felicitó EH Bildu; los datos que demuestran que no se ha acabado la crisis mundial iniciada en 2007 y que puede agravarse... Lo que ahora es el núcleo de la izquierda abertzale pasa de ser el principal promotor del proceso a ser su antagónico, asegurando la continuidad del proyecto reformista con el que se sustituye el históricamente revolucionario.

Y preguntamos ¿Qué dice Sortu antes esto? Sortu no dice ni hace nada sistemático, continuado y radical contra un presente y un futuro terrible, excepto actos puntuales y muy breves como, por ejemplo, el del centenario de la revolución rusa de 1917, que no podía faltar, y apenas nada más. Sortu deja el grueso de la imprescindible formación teórico-política en manos de Iratzar, Gara, Txalaparta, EH Bildu (Alternatiba)... y así va retrocediendo la conciencia socialista en la militancia que aún sigue en Sortu.

Han liquidado el proceso de liberación nacional y social. Amplios sectores de la izquierda abertzale se sienten como si estuvieran chapoteando en el pantano del institucionalismo español, sin objetivos claros a los que dirigirse.

Hay que hablar radicalmente claro. Hay que llamar a las cosas por su nombre, descubrir las contradicciones, explicarlas con paciencia y efectividad pedagógica según los niveles de conciencia del pueblo. El silencio o la demagogia reformista pese a su palabrería pomposa refuerzan al poder dominante.

La verdad siempre es revolucionaria, no decirla siempre es reaccionario. Pero el problema del reformismo abertzale es mucho más grave: no quiere saber la verdad, no quiere profundizar en las contradicciones por lo que le es imposible saber qué es la realidad y como revolucionarla.

Sin embargo, practicar la verdad es más urgente que nunca antes. Lo es porque el capitalismo no tiene otra solución a su crisis que no sea la de masificar la injusticia; porque el reformismo es un fiasco; y porque desde la izquierda nacionalista española se multiplican los cantos de sirena para, en aras de una unidad supranacional, intentar dirigir desde el Estado español las luchas de liberación de las naciones oprimidas por el mismo Estado. La propia reaparición de la lucha de clases en la escena de la historia vuelve a dejar al

reformismo como inútil en su parlamentarismo legal, y aunque intenten vehiculizar las luchas a los despachos estas reaparecen, en los últimos meses las luchas estudiantiles, las reivindicaciones de las mujeres y las movilizaciones feministas más masivas de las últimas décadas en torno al 8M y la sentencia contra «la manada», las también masivas movilizaciones de los jubilados en defensa de sus pensiones y de las de sus hijas, la reaparición de luchas económicas a nivel sindical, las movilizaciones por los chavales de Altsasu, encarcelados más de 500 días tras las provocaciones de las fuerzas de ocupación... La lucha siempre desborda al reformismo sacando a la luz con su radicalidad la necesidad de una alternativa que responda a su realidad.

Este fin del proceso histórico afecta también a los sectores que en los últimos años hemos trabajado en la reconstrucción del MLNV, tarea titánica que hasta el momento no ha sido posible realizar y que aparece como un trabajo de largo alcance. Es necesario construir y organizar un nuevo proceso que vertebre, en este siglo XXI, al pueblo trabajador vasco actual en la lucha contra la opresión de clase, nacional y de género, nudo gordiano que no se ha conseguido desatar en los últimos sesenta años. La creación de una nueva estrategia revolucionaria es la principal tarea a desarrollar en los próximos tiempos. Aunque como Aurrerantz hemos cumplido una etapa creemos que la aceptación de la estrategia reformista nos lleva al desastre y que en la medida que construyamos organizaciones y movimientos revolucionarios avanzaremos para desatar ese nudo que nos ahoga. La rebelión es necesaria para los pueblos que oprimidos. Es hora de organizarse.

¡Socialismo e independencia!

Aurrerantz

Euskera

Halako izenburua jarri diogu dokumentuari, Euskal Herriko nazio eta klase askapenerako mugimenduaren barnean izandako eraldaketek prozesuaren amaiera adierazten baitigute. Horrek esan nahi du, 60ko hamarkadaren hasieran, Euskal Nazio Askapenerako Mugimendua (MLNV-ENAM) gorpuzturiko helburu zein estrategia bateratuak desagertu egiten direla, zehazkiago, MLNV-ENAMeko zati batek uko egin diela orduko helburuei, eta guztiz desberdinak diren xedeen aldeko hautua egin duela.

Egitate ugarik baieztatzen digute aurreko paragrafoan adierazitakoa: preso politikoen amnistia aldarrikatzen duten sektoreen aurkako erasoak, preso politikoen kolektiboa desagituratzeko asmoz bultzatutako eztabaidak, *nork bere buruaren onurari begirako* metodoa erabiliz; Bartzelonako atentatuen aurrean EH Bilduk estatuko segurtasun-indarrei eskainitako babesa; «*demos*» deiturikoei buruzko proiektuaz baliaturik nazio eraikuntza bertan behera uztea, hau da, inposaturiko zatiketa instituzionala onartzeko hotsandiko modu bat besterik ez. ETA, nazio askapenaren aldeko erakunde sozialista eta iraultzailearen desagitea da, zinez, prozesuaren amaiera, bere likidazioa, markatzen duena, atzera-egiteko eta desarmatzeko prozesu luzea burutu ondoren, eta ez soilik maila militarrean.

Barkamenaren logika onartu eta «oxala ez balitz halako ezer inoiz gertatu» adierazi egin du, alabaina, bahiz eta «indarkeria hura» herentzian jaso zuten/genuen, nazio eta klase autodefentsaren praktika agertu zitzaigun premia historiko gisa. Simone de Beauvoir-ek zera zioen: «zapalkuntza orok gerra-egoera eragiten du», eta aintzat eduki beharra dago

ETA zein MLNV-ENAM halako zapalkuntzei aurre egiteko sortu egin zirela. Datozen belaunaldientzat indarkeriazko etorkizunik nahi ez dutela adierazi badute ere, zapalkuntzak bere horretan dirau, eta horrek autodefentsaren beharra planteatzen du, izan ere, «herri desarmatua, betirako zapaldua» eta «solik gaizki antolatuta dauden herriek ez dute maila handiko helbururik lortuko».

Duela bost edo zazpi urte goian aipaturiko edozein egitatek tentsio jasanezinak eragingo zituzkeen MLNV-ENAMeko esparru askotan. Gaur egunean, ordea, militantzia ofizialak halakoak onartu egiten ditu, irakurtzen duenaren inguruko kontrol hertsia ezarri zaiolako. Zergatik? Bada, Ezker Abertzaleak espainiar logika bere egin duelako, erreformismoaren, euroinperialismoaren eta kapitalaren logika bera.

Euskal Herri euskalduna, sozialista, antipatriarkala, independentea eta batua izan zen azken mende-erdiko aurrerakuntza estrategikoa, hala ere, hain da handia estrategia horren eta egungo espainiar esplotazioa onartzen duen logikaren arteko kontrastea, ezen erreformismo abertzalearen zuzendaritzak, ordena aldera emandako bira justifikatzearen, alternatiba bat eskaini behar izan baitu.

Zer eskaintzen du EH Bilduk trukean? Nafarroa eta Iparraldeko indar sozial eta politiko batzuekin batera EAJrekiko «batasun estrategikoaren» bila dabil, «hiru abiadurako» Euskal Herriaren bidean aurrera egite aldera, hau da, hiru lurraldeak hurbiltzeko prozesu geldoak maila parlamentarioan eta betiere legearen barruan, euskal estatuko komunitatea eratzekeko helburu duena.

Baina Sortu zer? Praxi iraultzailea kontuan izanda Sortu ez da existitzen.

Honatx horren azalpena: euskal burgesia eta espainiar eta frantses estatuen artekoa da benetako «batasun estrategikoa»; geroz eta datu gehiagok erakusten dutenez, amaitzear dago klase menperatzailea gehiago aberastu duen azaleko susperraldi ekonomiko laburra; herri langilearen bizi baldintzek okerrera egin dute; espainiar estatuko oinarriak usteltzen dituzten egiturazko krisiak handiagotu egin dira, 155.

artikulua aplikatzeko zergatia haietan datzalarik; gerra linguistiko-kulturala areagotu egin da; indar errepresiboen inpunitatea -EH Bilduk bere espainiar Diputatuen Adierazpenean goraipatzen dituen berberak- eta jazarpenak gogortu eta gehiagotu egin dira; Trump administrazioak hotz-hotzean sortutako nazioarteko kaosa, EH Bilduk zoriondu zuen berbera; 2007an hasitako munduko krisialdia amaitu gabe egoteaz gain, larriagotu egin daitekeela, datuek adierazten diguten bezala... Ezker abertzaleko oraingo guneak, sustatzaile nagusia izanik, prozesuaren aurka agertu duen jarrera, era horretara, historikoa zuen proiektu iraultzailearen ordeztu, proiektu erreformistaren jarraipena bermatzea erabaki du.

Hurrengo galdera hau luzatzen dugu: zer dio Sortuk horren inguruan? Sortuk ez du orainaldiaren eta etorkizun izugarriaren kontrako ezer aipatzen, eta ez du sistematikoa, etengabekoa eta erradikala den ezer egiten, noizean behingo ekintza labur batzuk izan ezik, kasu baterako, 1917ko Errusiako iraultzaren mendeurrenari buruzkoa, horretan ezin zuen hutsik egin, baina ezer gutxi. Prestakuntza teoriko-politikoaren zatirik handiena Iratzar, Gara, Txalaparta, EH Bildu (Alternatiba) eta enparauen esku uzten du, horrenbestez, atzerapauso nabarmena eragiten dio oraingo militanteen kontzientzia sozialistari.

Bestalde, nazio eta gizarte askapenerako prozesua likidatu egin dute. Ezker abertzaleko sektore ugari sentitzen da espainiar instituzionalismoaren urtegiari plisti-plasta egingo balu bezala, kontuan hartzeko moduko helburu argirik gabe.

Argitasun osoz hitz egin beharra dago. Gauza bakoitzari dagokion izena jarri behar zaio, kontraesanak aurkitu, pazientziaz eta eraginkortasunez azalpen pedagogikoa emateko, betiere, herriaren kontzientzia mailak aintzat hartuta. Isiltasunak nahiz demagogia erreformistak indar handiagoa ematen diote botere menperatzaileari, hotsandiko erretolika erabiltzen badu ere.

Egia beti da iraultzailea, eta egia ez esatea beti da erreakzionarioa. Dena dela, erreformismo abertzalearen arazoa askoz ere larriagoa da: ez du egia jakin nahi, eta ez du kontraesanetan sakondu nahi, hortaz, ez dago jakiterik zein den errealitatea, ez eta, iraultzaile bihurtzeko modua ere.

Hala eta guztiz ere, inoiz baino premiazkoagoa da egiaz jardutea.

Izan ere, injustiziaren masifikazioa da kapitalismoak bere krisiari ematen dion irtenbide bakarra; alde batetik, erreformismoa iruzur hutsa delako; eta bestetik, ezker nazionalista espainiarrak batasun supranazionalaren aldeko sirena-kantuak biderkatzen dituelako, espainiar estatuko nazio zapalduen askapenerako borroka estatutik bertatik zuzentzen saiatzeko. Historiaren eszenatokian klase borroka berragertu izanak alferrikako elementu gisa utzi du erreformismoaren parlamentarismo legala berriro ere, eta nahiz eta borroka bulegoetara bideratzeko ahaleginak egin, azken hileotan agertu egin dira berriz, hala nola, ikasleen borroka, emakumeen aldarrikapenak eta, M8a dela eta, azken hamarkadotan antolaturiko mobilizaziorik masiboena, bai eta, «la manada» izenekoaren kontrako epaia ere, modu berean, beraien eta seme-alaben pentsioen defentsan jubilatuek egiten ari diren mobilizazio masiboak, sindikatuen borrokaldi ekonomikoen berragertzea, Altsasuko neska-mutilen aldeko mobilizazioak, 500 egun baino gehiagotan espetxeratuak, indar okupatzaileen probokazioak direla medio... Borroka beti gainditu egiten du erreformismoa eta, bere erradikaltasunez, errealitateari erantzuten dion alternatiba baten premia azaleratzen du.

Era berean, honako prozesu historiko honen amaierak eragina du MLNV-ENAM berreraikitzeaz azken urteetan lan egin dugun sektoreengan, zeregin titanikoa eta irismen handiko lanak izaki, gaur egun gauzatu gabe geratu dena. Beharrezko da prozesu berri bat eraiki eta antolatzea, XXI.

mende honetan, oraingo Euskal Herri langilearen klase, nazio eta genero zapalkuntzaren kontrako borroka egituratzen duen prozesua, hain zuzen, horixe baita azken hirurogei urteetan askatu gabe geratu den gordiar korapiloa. Estrategia iraultzaile berria garatzea da etorkizun hurbilean dugun erronka nagusia. Aurrerantz taldearen iritzirako, etapa bat bete badugu ere, estrategia erreformista onartu izanak hondamendira garamatza, beraz, baldin eta erakunde nahiz mugimendu iraultzaileak eratzeko gai bagara, aurrera egiteaz gain, itotzen gaituen korapilo hori askatzeko aukera izango dugu. Matxinatzea da herri zapalduen ezinbesteko premia bat. Antola gaitezen behingoz!

Sozialismoa eta independentzia!

Aurrerantz

<https://eh.lahaine.org/movimiento-de-liberacion-nacional-vasco>